



Los primeros campamentos de las OO.JJ. en Cataluña



Cuaderno nº 13
Veteranos OJE-Cataluña



Cuaderno núm. 13.
“Los primeros campamentos de las OO.JJ. en Cataluña”

© Asociación Española de Educadores de Tiempo Libre
y Veteranos OJE - Cataluña.

Depósito legal: B 19999-2019

Barcelona, Julio 2019

Los primeros campamentos de las OO.JJ. en Cataluña

Cuaderno núm. 13.
Veteranos OJE - Cataluña



Sobre los orígenes de la Organización Juvenil de Falange Española.

Tal como sucede en la vida cotidiana con tantos fenómenos sociales, que nacen de una forma espontánea e imprevista, ocurrió con las primeras Unidades infantiles y juveniles de la antigua Falange Española de las JONS. No constaba en sus estatutos, ni hubiera sido legalmente aceptable, la presencia de niños y

jóvenes en un partido político. Pero una vez iniciada la guerra civil (julio de 1936) al calor de la exaltación patriótica que se vivía en muchas poblaciones de la retaguardia nacional, numerosos niños y jóvenes pidieron su ingreso en la Organización política y de Milicias que, a su entender, representaba la modernidad y poseía el dinamismo propio de la juventud.

Al principio –como decíamos– tales unidades se constituían de manera espontánea y sin coordinación entre ellas; lo cual comportaba, lógicamente, una falta de objetivos, normativa y métodos comunes. Se tuvo que improvisar. En cada provincia o ciudad se establecieron unas elementales normas y se intentó asimilar aquellos aspectos de la milicia que, aparte de ser atrayente para los jóvenes, pudieran contribuir, también, a su formación patriótica, política y social. Así, en Mallorca, donde se fundaron grupos juveniles ya en los primeros momentos del alzamiento (agosto de 1936) fueron bautizados inicialmente con los nombres de: *Cachorros*, *Escoltas* y *Vanguardistas* (según la edad que tuviesen los afiliados); incluso, en algunas provincias recibieron la denominación de *Balillas*, clara copia de las Organizaciones Juveniles Italianas. No obstante,

pasados los primeros momentos de incertidumbre, con fecha 11 de septiembre de 1936, mediante una Circular de la Jefatura de Mando Provisional, Manuel Hedilla dispuso que los llamados hasta entonces “Balillas”, al modo italiano, pasaran a denominarse “Flechas”. Sin embargo, no sería hasta la promulgación del histórico Decreto de Unificación (19.04.37) y su posterior desarrollo, que se pudo alcanzar un importante grado de eficacia, e implantación social de las Organizaciones Juveniles de FET y de las JONS en el territorio de la España Nacional.

En efecto, la fusión de las juventudes de la Falange (Flechas) y las del Tradicionalismo (Pelayos) ya dieron pie a una organización de importancia sociológica, a un verdadero movimiento juvenil. Así nacieron los distintos Grados en el seno de las OO.JJ.: *Pelayos*, de 7 a 10 años; *Flechas*, de 11 a 15 años; y *Cadetes*; de 16 a 18 años. Para dirigir esta ya compleja organización fue nombrado Jefe Nacional el militar Mateo Torres Bestard, el cual estuvo al frente de la misma hasta el 19 de mayo de 1938, fecha en que tomó posesión de la Delegación Nacional de las OO.JJ. el *vieja guardia* de la Falange Sancho Dávila.

La denominación OO.JJ., así, en plural, estuvo vigente poco tiempo, ya que pronto se publicó una disposición estableciendo que la agrupación de los niños y jóvenes en el seno de FET y de las JONS debía ser denominada, en su conjunto, Organización Juvenil (O.J.) y, con este apelativo se mantuvo hasta la fundación del Frente de Juventudes el 6 de diciembre de 1940.



Manuel Hedilla



Sancho Dávila

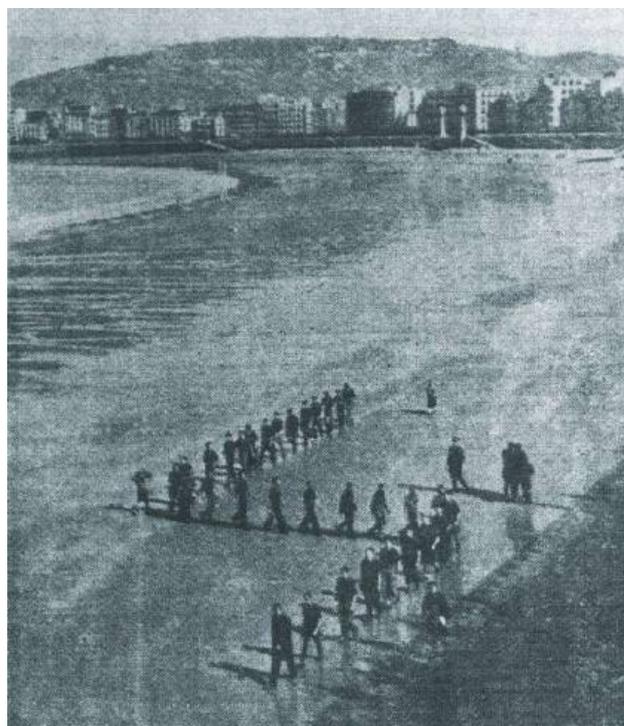
La Organización Juvenil de Cataluña

En San Sebastián.

Como quiera que en el momento de la fundación de las OO.JJ. Cataluña todavía formaba parte del territorio de la República, tuvieron que ser los refugiados catalanes en otras provincias de España quienes tomaran la iniciativa y se aprestaran a crear las unidades de voluntarios juveniles que les permitiera, no solo la formación de los afiliados, acorde con su Ideario, sino, además, la preparación de éstos con el objeto de que, una vez liberada la Región, pudieran servir de germen para la creación de nuevas unidades en el propio territorio catalán. La revista *Destino*, de 28.05.38, escribe: *Nuestros camaradas de la O.J. han realizado, durante los largos meses de espera obligada en San Sebastián, una preparación entusiasta, física y espiritual, que augura los mejores resultados para una labor futura.* Según se desprende del texto que hemos podido conocer, publicado en la mentada revista de 10.12.38, en esa fecha ya actuaba en San Sebastián una Sección de la Provincial de la O.J. de FET y de las JONS de Barcelona, en la que se encuadraban todos los muchachos pertenecientes a dicha provincia y se encontraban, accidentalmente, residiendo en Guipúzcoa. Al frente de esa Sección figuraba el camarada J. Morera, quien contaba con escogidos profesores e instructores, capellán y médico.

Esa era la misión que tenía encomendada, precisamente, la O.J. de la Territorial de Cataluña en San Sebastián, donde existía una muy importante colonia de catalanes refugiados. Tanto es

así que, durante aquel tiempo (1938), el barrio donde residían los catalanes se llamó, popularmente, *La Barceloneta*. Como es obvio, la mayoría de los miembros de estas unidades juveniles eran hijos de la burguesía huida de la Cataluña republicana, pero ello no impidió, en absoluto, la interrelación entre los afiliados de distintas clases sociales, pues, en el fondo, eso es lo que se buscaba en el Ideario y en la praxis de aquella incipiente organización juvenil. En cuanto a las actividades privaban, lógicamente, las de carácter militar y religioso sobre los aspectos deportivos, artísticos o de cualquier otra índole.



San Sebastián, mayo de 1938

En la población de Les (Valle de Arán)

Lo cierto es que poseemos poca información sobre la presencia y actividades de la O.J. en la población aranesa de Les. Sin embargo, gracias a la revista *Destino*, editada por aquel entonces por el Servicio de Prensa y Propaganda de la Territorial de FET y de las JONS, de Cataluña, hemos podido conocer datos sobre la celebración de un denominado *Campamento-cursillo*, en septiembre de 1938, también llamado *Academia*, que tuvo como objeto la formación de Cadetes y Flechas, de la provincia de Lérida, en el Ideario Nacionalindicalista; dándose la circunstancia de que todos ellos provenían del grupo de refugiados de San Sebastián.

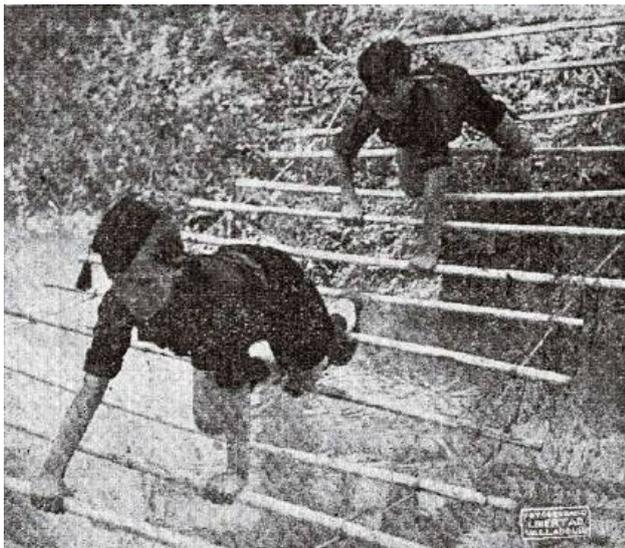
Así, el 18 de septiembre del referido año tuvo lugar la inauguración del citado Campamento-cursillo que, como era notoria costumbre en la época, consistió en una misa de campaña, celebrada en el parque de la Casa-campamento, a

cuyos actos asistieron el Gobernador Militar del Valle de Arán, el Jefe Provincial de Milicias y todas las autoridades locales y militares, de Aduanas, de FET, municipales...y la casi totalidad del vecindario. Seguidamente las autoridades visitaron las diversas dependencias de la Academia, mientras los cadetes se preparaban para ofrecer una exhibición de ejercicios de educación física.

Este cursillo, que se extendió durante un mes, se celebró en una finca propiedad de una Orden Religiosa que, a tal efecto, la había cedido. En ese tiempo se impartieron las siguientes asignaturas: cultura física, práctica militar y formación nacionalindicalista. Durante el acto de clausura del cursillo tomó la palabra el director del Campamento, camarada Pedro Pere, para dar las últimas consignas a sus alumnos, de cuya intervención cabe destacar algunos párrafos: *Pensad que vuestra conducta y vuestro ejemplo ha de ser el orgullo de la Falange y de la Patria. Alegrad a España, camaradas Cadetes; llenadla de risas y canciones, de luz y de optimismo.*



Les



Finalizado el referido campamento un periodista entrevistó al director del mismo, a tenor de la tarea realizada, siendo publicada en la mentada revista *Destino* a los pocos días de la terminación del Cursillo; de la cual entresacamos –por su interés– algunas manifestaciones del entrevistado: *Se escogió el Valle de Arán por ser este el que reunía más condiciones de la provincia de Lérida, primero en cuanto a clima saludable y luego por la gran riqueza natural del mismo. Su situación combinaba maravillosamente un paisaje incomparable con el recogimiento y quietud de un*

lugar de disciplina y estudio. Durante el mes del cursillo no hubo que lamentar ningún accidente o enfermedad.

Llegados al mes de octubre se celebró en Pont de Suert una fiesta conmemorativa de Auxilio Social. Según narra la citada revista, de fecha 24.12.38, *La O.J. tomó parte. Completamente bien formados y bajo el celo de unos Cadetes Instructores (recién salidos del Campamento-Cursillo de Les), se desarrolló un bonito desfile y se organizó una pequeña concentración que atrajo la gente de la población.*

En este acto hablaron dos cadetes, dos camaradas de la O.J. entre los 16 y los 17 años de edad. La gente, sorprendida escuchaba la voz de aquellos muchachos, que llenos del mayor entusiasmo narraban el espíritu de la Falange en una de sus Obras, Auxilio Social. Y allí se plegaron, mirándose extrañados unos a otros...no se hacía allí política, no se prometía nada, se expresaba solamente una labor empezada, la que hay que hacer, que tenemos que hacer todos.

Qué Cadetes eran, cómo se llamaban: Cadetes de la O.J. de Pont de Suert.

Imagen superior. En Les, septiembre de 1938

CÓDIGO DE HONOR DE LA LEGIÓN DE FLECHAS DE F.E. DE LAS J.O.N.S.
CACHORROS: ESCOLTAS: VANGUARDISTAS

1. El mayor honor de un muchacho es pertenecer a la Legión de Flechas y que su palabra inspire confianza.
 2. El Flecha es leal a su Patria, Jefes, Compañeros y familia.
 3. El Flecha es útil al prójimo.
 4. El flecha es hermano de sus camaradas, sin distinciones sociales.
 5. El Flecha es cortés y simpático.
 6. El Flecha ama a los animales y a las plantas.
 7. El Flecha es obediente y discreto.
 8. El Flecha siempre está alegre ante dificultades y peligros.
 9. El Flecha es económico y trabajador.
 10. El Flecha es buen católico y limpio de alma y cuerpo.
- “El Vanguardista”, febrero de 1937.

El primer campamento de la Organización Juvenil de FET y de las JONS en Barcelona.

Si bien es cierto que desde el año 1937 ya venían celebrándose campamentos de verano para los afiliados a la O.J. en diversos lugares de la España Nacional, al impulso de un nutrido grupo de falangistas procedentes de los *Exploradores de España*, no sería hasta el mes de septiembre de 1938 cuando tuvo lugar el primer turno campamental de los jóvenes falangistas en tierras catalanas, concretamente en la pintoresca localidad leridana de Les, en pleno Valle de Arán. Ese “campamento-cursillo” (pues así se definía) tenía como misión principal la formación y capacitación de mandos juveniles para facilitar la labor de expansión de la incipiente Organización por tierras de Lérida. Un puñado de ilusionados cadetes formaron la primera promoción de esa improvisada academia de Les. Poco después, el 6 de febrero de 1939, una vez liberada Barcelona por las tropas nacionales, tuvo efecto en la Ciudad Condal el

primer cursillo de Mandos de la O.J. local, siendo delegado provincial el capitán Andrés Rodríguez Villa.

Algo más tarde, el 10 de mayo de 1939, a los 3 meses y 14 días de la liberación de la Ciudad Condal, se inauguró el primer campamento de la Organización Juvenil de la provincia de Barcelona. En efecto, con todas las limitaciones propias de aquellos difíciles momentos, con las lógicas incertidumbres e improvisaciones de los inicios de una magna obra, los dirigentes de las juventudes del Régimen decidieron poner en marcha una de las experiencias que, a lo largo de los años, resultaría más sugestiva y característica de la institución: los campamentos.

El Campamento de Flechas “José Antonio”

Para la creación y puesta en marcha de este primer campamento en la provincia de Barcelona se pudo disponer de una extensa finca denominada “Can Catà”, ubicada en el municipio de Cerdanyola (Vallès Occidental), cuya



Can Catà

propietaria Doña Elisa Nebot, viuda de Gil, cedió temporalmente para tal fin. La citada finca, de 80 hectáreas, disponía de amplios espacios de bosque y fuentes que permitían la realización de múltiples actividades al aire libre. Esta misma finca, requisada por la Generalidad de Cataluña, había servido, durante el tiempo de la Guerra Civil, como centro de internamiento para jóvenes delincuentes, llamado oficialmente *Establecimiento de Readaptación de Menores*, y para presos derechistas que no tenían espacio en la cárcel Modelo.

Aunque se denominó “campamento” en realidad aquello era un híbrido entre albergue y campamento, puesto que el alojamiento de los acampados se realizaba en la casa principal, donde se habilitaron unas grandes habitaciones como dormitorios, con literas de tres pisos, así como los servicios higiénico-sanitarios. Es decir, estaba muy lejos todavía de los clásicos campamentos del Frente de Juventudes, con sus tiendas blancas y sus construcciones rústicas. Sin embargo, prácticamente todas las actividades de la jornada transcurrían en el exte-

rior, en el amplio terreno boscoso y en los jardines de la propiedad. Incluso las preceptivas comidas de los *flechas* se verificaban al más puro estilo castrense: reparto al aire libre y agrupación de comensales por Unidades, teniendo como mesa el ancho y firme suelo. No obstante, aquello no extrañó a nadie, aunque se trataba de algo completamente novedoso para la mayoría de asistentes, ellos estaban ávidos de descubrimientos y vivencias emocionantes. A los acampados no les parecía incómodo imitar a los soldados llevando una vida de atemperada dureza. En definitiva es lo que entonces allí se buscaba.



Arriba.-
Dormitorio de
Can Catá, mayo de
1939

Los acampados

A este primer turno campamental, celebrado entre los días 10 y 20 de mayo de 1939 asistió un grupo de 100 afiliados del grado de *flechas*, con sus respectivos mandos y dirigentes, los cuales vivieron una extraordinaria aventura en un ambiente colmado de reminiscencias bélicas y heroicas; solo hacía 40 días que había finalizado la guerra. La duración de este turno (10 días) pone en evidencia su carácter de ensayo, ya que poco tiempo después se llegó a la conclusión de que, para obtener unos mejores resultados formativos de los acampados, los turnos ordinarios debían ser de 20 días.

Los *flechas* eran niños de entre 11 y 15 años, afiliados voluntariamente a la Organización Juvenil de FET y de las JONS. Todos procedían de los diferentes distritos de la ciudad de Barcelona. En este primer turno participaron solamente afiliados seleccionados, por su comportamiento y aplicación, de las distintas Unidades barcelonesas; en consecuencia, esos pioneros de campamentos podemos decir que fueron a disfrutar de un premio: un tiempo de formación, diversión y... no lo olvidemos, alimentación adecuada.

Evidentemente, para asistir a campamentos, los *flechas* tenían que estar en posesión de su correspondiente uniforme, sin embargo, en aquellos tiempos de penurias, no todas las familias podían costear la adquisición de las prendas reglamentarias exigidas, de tal forma que, en algunos casos, personas e instituciones hicieron donaciones dinerarias importantes para ayudar a los afiliados que lo precisaran. El uniforme de los *flechas* se componía de: camisa azul con los emblemas de FET y de la O.J. bordados, respectivamente, en los bolsillos; pantalón corto



Flecha, con fusil de madera.

negro; escarpines negros con los colores de la bandera de la Falange en el dobladillo, y calcetines blancos; botas de cuero negras con cordones; boina roja (aunque en muchas fotografías se pueden observar afiliados tocados con el gorriillo de primera línea de F.E.); cinto de cuero negro con la hebilla metálica reproduciendo las cinco flechas. Además del uniforme propio de la O.J. los acampados debían aportar un equipo para la vida en campaña: mochila (también llamada entonces “morral”) un plato de aluminio con sus correspondientes cubiertos (semejantes a los utilizados por los soldados), cantimplora... y, por supuesto, una manta que, comúnmente, para su transporte, se llevaba en bandolera.

En ninguna de las fotografías disponibles hasta la fecha, referentes a este campamento, hemos podido observar que los acampados utilizaran prendas deportivas o de régimen interior, siempre aparecen con el uniforme oficial de la O.J. No lo sabemos a ciencia cierta, pero, bien cabe suponer que la introducción de las pre-

das de deportes se fuera produciendo, de una manera progresiva, durante los años siguientes, a medida que se iban perfeccionando las técnicas de organización y vida campamental.



Sardañola, junio de 1939

Barcelona,
1939



Las actividades

Al referirnos a las actividades, lo primero que cabe señalar es la necesaria ponderación que se impone ante hechos tan lejanos en el tiempo y unas circunstancias tan diferentes a las actuales. Hacía muy poco tiempo que había terminado la Guerra Civil (40 días) y el ambiente todavía olía a pólvora. Todo estaba envuelto en un clima castrense y bélico. En el seno de la O.J. se vivía, lógicamente, un espíritu de cierta exaltación patriótica y, evidentemente, ello tenía que condicionar muchas de las actividades que se ofrecían a aquellos ilusionados niños y muchachos. Sin embargo, a pesar de todas las limitaciones, carencias e improvisaciones de los inicios, se supo confeccionar un programa completo que respondía, lógicamente, a los objetivos políticos y formativos de aquellos momentos. Los aspectos principales de los planes de formación fueron —como es natural— aquellos que se estima-



ban fundamentales para el ordenamiento de la España Nueva que se pretendía: la religión católica y la formación nacionalsindicalista. Junto a estas materias, como complemento, se atendieron, con la mejor disposición posible, la educación pre-militar, los deportes y la educación física, actividades de cultura y arte y, por supuesto, las lúdicas y recreativas, tan propias y necesarias para los jóvenes afiliados; entre éstas, el llamado “fuego de campamento” empezó a ganarse un espacio de alegría y gran aceptación.

Punto y aparte merecen las actividades propias de lo que podríamos llamar, en un sentido genérico, servicios. En efecto, en estos campamentos de los primeros tiempos era muy normal el que los acampados hicieran servicio de guardia (notoriamente simbólico), servicio de cocina (principalmente pelar patatas) y, por supuesto, los consabidos “servicios técnicos”, posteriormente llamados *de mantenimiento*.

Observaciones

- En este campamento se formó una de las primeras Centurias de Flechas de Barcelona (foto 1), bautizada con el sonoro y legendario título ALTO DEL LEÓN, en recuerdo y homenaje a la gesta heroica de los combatientes nacionales en ese lugar próximo a Madrid.
- Llama la atención el hecho de que se celebrase este turno campamental durante el mes de mayo, cuando lo normal hubiera sido que tuviese efecto durante el verano, en época de vacaciones, pero esta “anormalidad” puede entenderse perfectamente si se tiene en cuenta que hacía muy poco tiempo que había terminado la guerra y que, por motivo de la misma, los colegios todavía tenían suspendidas sus actividades docentes.
- La celebración de este primer campamento barcelonés resultó todo un acontecimiento en los ámbitos sociales afectos al nuevo Régimen, interesándose incluso el Jefe Provincial del Movimiento, D. Mariano Calviño, quien giró detenida visita al mismo acompañado del Delegado Provincial de la O.J. y del propietario de la finca D. Leopoldo Gil Nebot (foto 2), quien años más tarde se convertiría en un destacado arquitecto y profesor. Éste era miembro de la importante familia Gil, en la que hubo navieros y banqueros, como el prócer Pablo Gil Serra, quien dispuso en su testamento que la mitad de sus bienes se destinasen a la construcción de un hospital en Barcelona, con el nombre de San Pablo, para asistir a los pobres.
- El diario *El Noticiero Universal*, del día 13 de mayo, informa: *Se convoca, para mañana, a las 6,30 de la mañana, a todos los ciclistas (foto3), enlaces de la Provincial de Barcelona, para asistir a la excursión al campamento de Flechas “José Antonio”, de Sardañola. Deberán llevarse almuerzo y comida.*
- Para facilitar la correspondencia postal entre los acampados y sus familiares y amigos se dispuso de un servicio de correos propio a cargo del personal afecto a la Delegación Provincial de la Organización Juvenil, indicando que los familiares podrían recogerla, todos los días, de diez a doce.

Barcelona, 5 de julio de 2019

Francisco Caballero Leonarte.



Foto 2

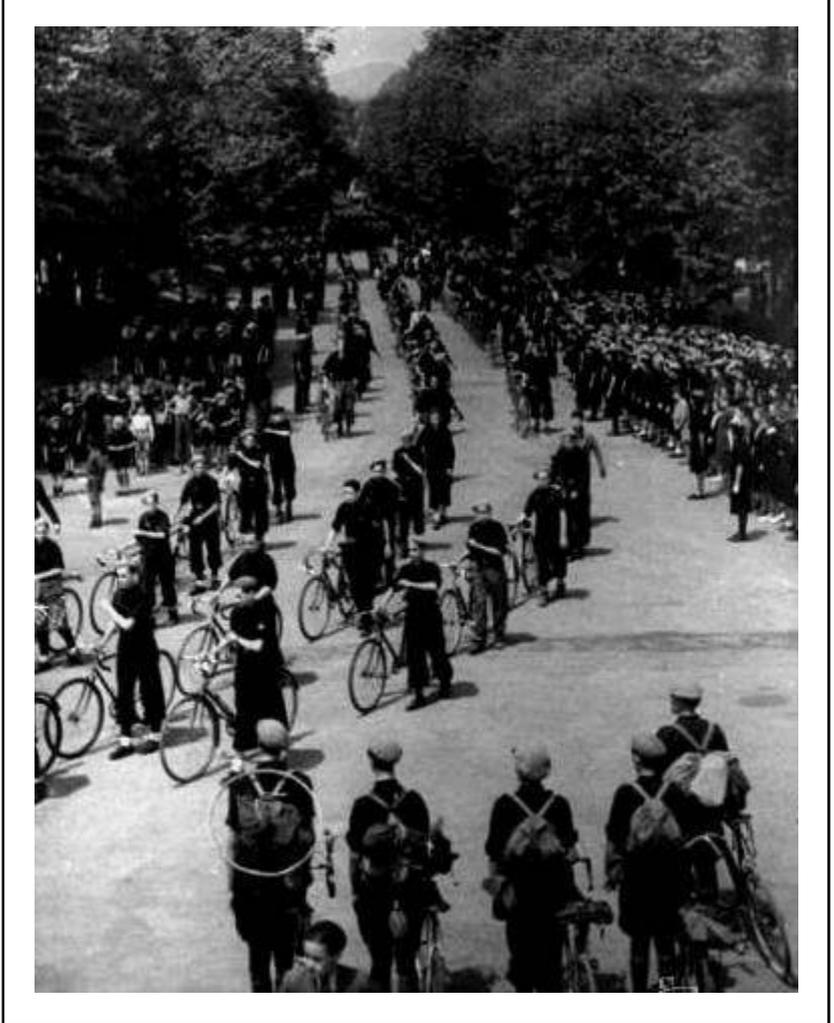


Foto 3



Foto 1



En el bien entendido de que el horizonte sigue siendo el mismo, porque lo marcan nítidamente los valores e ideales de la Promesa.

ojetrocha@gmail.com
www.trocha.org.es



**Asociación Española
de Educadores de Tiempo Libre**



**Veteranos OJE - Cataluña
www.trocha.org.es**

Cuaderno núm. 13. - "Los primeros campamentos de las OO.JJ. en Cataluña"
© Asociación Española de Educadores de Tiempo Libre y Veteranos OJE - Cataluña
Depósito legal: B 19999-2019 - Barcelona, Julio 2019